# haciendo...en las artes

# Una historia con muchas faldas

Maricarmen Muñiz Rangel

ste artículo es de una mujer para muchas mujeres. Hoy quiero referirme a la participación de aquellas que han dejado algo de sí mismas en el cine, en el canto, en el teatro, en las novelas...

De aquellas que se atrevieron a luchar por un ideal, por un espacio en este mundo de hombres, un espacio masculino. De aquellas en donde la inquietud, pero sobre todo, la tenacidad fue el motor que las impulsó a demostrar y mostrar que la mujer puede hacer muchas cosas y que esas muchas las hacemos mejor.

De estas luchas y esfuerzos, hace ya bastantes décadas, pues sus orígenes se remontan al siglo XVIII. Nuestras antepasadas lucharon por la conquista de los derechos femeninos, pero no es sino hasta el XIX, cuando los combates de estas mujeres por las mujeres se sostienen y se hacen más organizados.

Quien de nosotras no recuerda haber escuchado alguna vez en nuestras casas, con familiares, con amigos comentarios muy duros de que aquellas mujeres que se dedicaban al canto, al baile, a la actuación, a las que despectivamente llamaban saltimbanquis, cupletistas o artistillas. El desprestigio para ellas era automático. En el seno familiar se escuchaba: ¡Cómo una hija de familia iba a andar en este medio! ¡No, ni pensarlo, mejor monja que artista!

Pero pudo más la inquietud y el tezón, pues muchas de estas lo consiguieron y se dedicaron al espectáculo; hoy como madres y artistas, no sólo han sido ejemplo a seguir por sus hijas, sino que también han ganado un espacio, tal es el caso de Silvia Pinal y sus descendientes Silvia Pasquel, Alejandra Guzmán y Stephanie Salas; Angélica María y Angélica Vale; Sunie Salas; Angélica Vale; Sal

sana Dosamantes y Paulina Rubio; Jacqueline Andere y Chantal Andere; Lola Beltrán y María Elena Leal; Tere Velázquez y Paola Santoni, tan solo por mencionar a algunas, pues los nombres femeninos en el espectáculo son fuente inagotable.

Después de esta breve introducción, ¡comenzamos!

## PRIMERA, PRIMERA LLAMADA!

La década de los setenta fue aquella de la "apertura democrática y libertad de expresión", la de los secuestros; la del recuerdo de la dura prueba del 68; la de los presos políticos; la de las famosas"peñas" y los hoyos fonqui; la de los chavos banda; la del rock que se dejaba escuchar por todos lados; la de la contracultura; la del desenfreno sexual de los jóvenes, representado en el festival de Avándaro; la de la revolución cultural; la del mundo del espectáculo en donde cada vez más se hablaba de mujeres como Ofelia Guilmain, quien se presentaba con la obra El Burgués Gentil Hombre de Moliere; Susana Alexander y Blanca Sánchez en Aquelarre; Marta Aura y Lilia Aragón, entre otras.

En el destape visual y verbal, las reinas Irma Serrano e Isela Vega; entre las estrellas y "estrellitas" Jaqueline Andere, Robertha, Claudia Islas, María Rojo, Silvia Pinal, Julissa, Angélica María, July Furlong, Macaria, Alma Muriel, Silvia Pasquel y muchas más.

Mientras esto sucedía, la clase media del país gastaba alegremente el dinero; iba y venía de Europa o de Estados Unidos cada vez que quería.

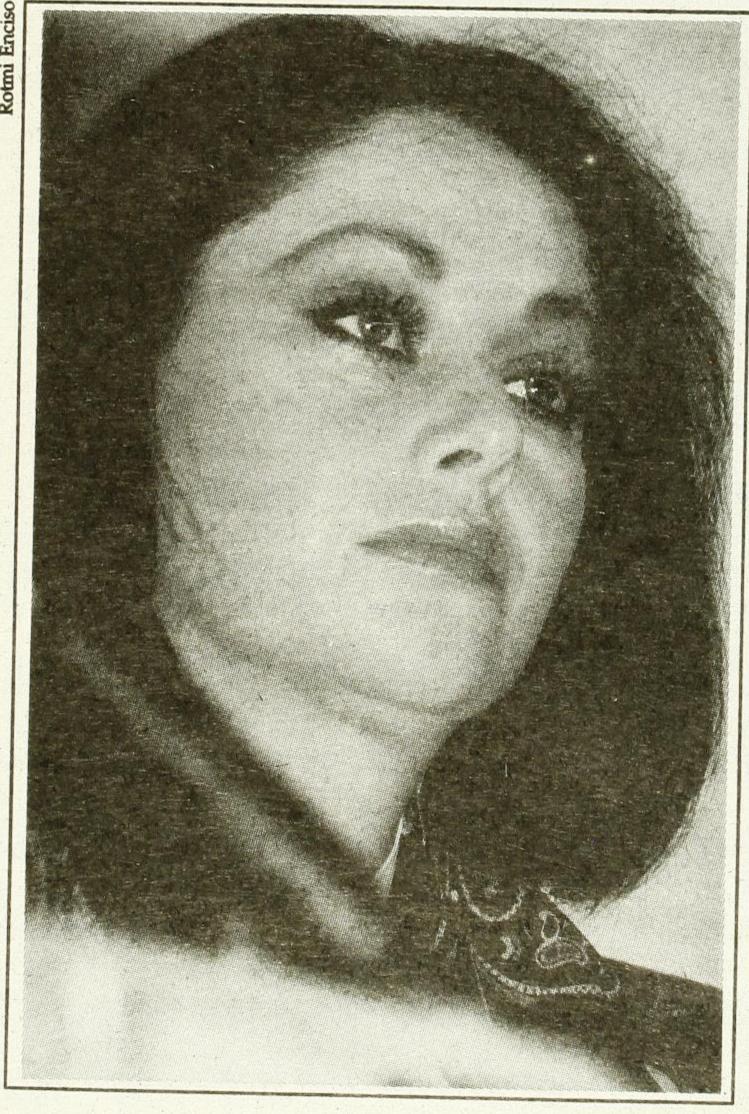
Los teatros, cines, clubes nocturnos, res-

taurantes de lujo se llenaban de hombres y mujeres que acudían a disfrutar del show de la vedette de moda Lyn May; la "pionera del nudismo" Meche Carreño, seguía cosechando éxitos, con Los perros de Dios; otras películas como El Castillo de la Pureza con Diana Bracho; Masajista de Señoras con Lorena Velázquez y Jacqueline Voltaire; El festín de la loba con Isela Vega; Mecánica Nacional con Sara García, se exhibían en todos los cines y eran vistas por cientos de mexicanos.

Manoella Torres una joven cantante, cada noche llenaba el famoso teatro Blanquita y, deleitaba al público con su éxito *Te voy a enseñar a querer*.

Las diversiones abundaban. Por ejemplo, los fieles seguidores de Olga Breeskin podían acudir a *El Apolo*, para escucharla tocar su violín; ¡algo más atrevido, y para caballeros! Thelma Tixou en *El sexo me da risa* o Amira Cruzat en la *Carpa Estrella*.

¿Que no había para ir al teatro, cine o club nocturno? Pues a quedarse en casa y ver por televisión Entre Brumas con la actriz Rita Macedo o Cartas sin Destino en donde Jaqueline Andere y Claudia Islas compartieron créditos.



Angélica Aragón. Para pasar un buen rato, El Comanche, en donde Claudia Martell obtuvo una buena oportunidad; para los niños El chapulín colorado, con María Antonieta de las Nieves, la famosa Chilindrina y Florinda Meza.

Así México vivía de noche, divirtiéndose y gozando; estaba por concluir la gestión echeverrista. La radio por este tiempo festejó su cincuenta aniversario.

# ¡SEGUNDA, SEGUNDA LLAMADA!

Una gran efervescencia política había en el país, iniciaba la década de los ochenta. Por debajo de las mesas patadas y mucha grilla; nadie, imaginó quien sería el próximo presidente de México. Pero esta época fue de derroche, de excesos.

Mi pobre corazón es un gitano, Mentiras, Lo siento mi amor, Vieras cuantas ganas tengo, Mudanzas, Punto y coma, éxitos de desamor, interpretadas por Lupita D'Alessio, muy del agrado del público femenino.

En tanto, Verónica Castro y Lucía Méndez, dos rostros nuevos, jóvenes y bellos acapararon la pantalla casera; las dos habían ganado un concurso que organiza el periódico El Heraldo de México.

Había cambios en la sociedad, pronto surgió la corriente llamada neofolclórica, cuyas representantes eran Eugenia León, Guadalupe Pineda y la peruana Tania Libertad.

En contraste, la situación del país no era fácil: sindicalismo, devaluaciones, cambios en el gabinete, caída en los precios del petróleo, movimientos feministas, el sida y muchos más.

La producción de películas fue mediocre y vulgar; tan sólo hay que recordar: Oye Salomé, Las poquianchis, Las cariñosas, Bellas de noche; los temas eran de ficheras, albures, erotismo barato, lenguaje de barrio y en la denigración de la mujer, como objeto sexual.

Sasha Montenegro era la encueratriz del momento; poco después casó con José López Portillo, curiosamente cuando él dejó la presidencia.

Como directora de cine Marcela Fernández Violante, siempre se mantuvo en lucha, abriendo brecha.

Para concluir el sexenio se "deslizó"

el peso, hubo fuga de capitales, se avivaron las pugnas en el gabinete, por la conducción de la economía; ¡C o r t e!

### ¡TERCERA, TERCERA LLAMADA!

Después de haber tomado el poder, el presidente inició los cambios en el gabinete; en el panorama económico se vislumbraban las negociaciones con el FMI; la liberación de precios y de importaciones, restricción severa de salarios, sólo que la función debía continuar y...

Televicine producía varias películas de amor y contra ellos, en donde participaba la temperamental Lupita D'Alessio. Un ejemplo, *Mentiras*.

Como cantantes juveniles, las Flans, Ivonne, Mimí e Ilse con sus éxitos No controles, No me olvides y Esta noche no, hacían delirar a las quinceañeras. Muchas de ellas copiaban su atuendo, el arreglo del cabello, los gestos y ademanes; Timbiriche formado por Thalía, Bibi Gaytán y Sasha, cada día tenía más
simpatizantes; entre las cantantes de moda estaban Daniela Romo y Yuri.

En el teatro, los capitalinos disfrutaban con las actuaciones de Norma Lazareno con Algo pasó y María Eugenia Ríos con Todos eran mis hijos; por televisión, El pecado de Oyuki con Ana Martín; Adela Noriega y Thalía compartían la experiencia de trabajar juntas en Quinceañera; Verónica Castro era Rosa Salvaje, después de su éxito Los ricos también lloran; Agujetas de color de rosa, fue la oportunidad para que muchas actricitas como Irán Castillo, Nora Salinas, Natalia Esperón, de trabajar al lado de estrellas tan experimentadas como Angélica María, María Teresa Rivas, Ofelia Guilmain, Roxana Chávez y Angélica Aragón; mientras Lucero en Lazos de Amor, personificaba a tres trillizas, como parte del elenco: Marga López, Silvia Derbez, Verónica Merchant.

Con el tiempo, Verónica Castro le dio un giro a su carrera al estrenar programas nocturnos como Esta noche se improvisa, Aquí está, Mala noche... ¡no!, La movida, Y Veró América va.

En El Lugar, Olga Breeskin y Maribel Fernández "La Pelangocha", se presentaban cada noche ante un público ansioso de diversión.

Después de tres años de ausencia Lucha Villa, quien grabara su primer disco en 1961, regresaba a los sets fílmicos; también Rosa

Gloria Chagoyán triunfaba con el papel de Lola la Trailera; Arleth Pacheco y Angélica Chain consolidaban éxitos entre el público masculino; Doña Herlinda y su hijo dieron mayor popularidad a Evita Muñoz "Chachita".

En televisión Silvia Pinal iniciaba Mujer, casos de la vida real, como un foro para delatar los abusos e injusticias que muchas mujeres sufrían.

Ofelia Medina excelente en *Rina*; Jesusa Rodríguez la revelación teatral y Cecilia Toussaint como rocanrolera, son mujeres representativas de los ochenta.

#### ¡Cuatro, tres, dos, uno, luces, cámara, acción!

El dedazo fue meticulosamente orquestado, el destape del candidato oficial fue en 1987; la gestión salinista se caracterizó por privatizaciones, venta de medios, Pronasol, Procampo; la negociación y firma del TLC, los cambios a la Constitución; la creación de Conaculta. Una larga lista de sucesos que ya conocemos.

Y para sentirse orgullosas, a escuchar en radio, televisión, compactos y demás, las mejores intérpretes de la música ranchera mexicana: Lola Beltrán (q.e.p.d.), María de Lourdes (q.e.p.d.), Aída cuevas y Angeles Ochoa.

En cine Entre Pancho Villa y una mujer desnuda, con Diana Bracho; Como agua para chocolate un verdadero éxito de la escritora Laura Esquivel, en donde participaron Lumy Cavazos y Regina Torné; La tarea y Danzón con María Rojo fueron todo un éxito; Cilantro y perejil, El amor de tu vida y La Mujer de Benjamín con Arcelia Ramírez; Verano peligroso con Alejandra Guzmán; Pelo suelto y Zapatos viejos con Gloria Trevi; son tan solo una pequeña muestra de tantas cintas que se produjeron en los noventa.

En la pantalla casera la participación de la mujer es inagotable: El vuelo del águila con Jaqueline Andere, Diana Bracho, Patricia Reyes Spíndola, Mariana Levy, entre otras; Corazón Salvaje de la escritora Caridad Bravo Adams, un clásico del cine y de la televisión, estelarizado por Edith González, Ana Colchero, Claudia Islas y Luz María Aguilar; Pueblo chico, infierno grande con Verónica Castro y Alma Delfina; Los parientes pobres con Lucero, dirigida por Carla Estrada; Dos mujeres un camino con Bibi Gaytán y Laura León; Amada enemiga con Su-



Pascual.

Ofelia

Medina.

Calderón, Laura Zapata y Esther Rinaldi; Gotita de amor con Evita Muñoz "Chachita" y Laura Flores; Soñadoras con Aracely Arámbula, Irán Castillo, Alejandra Avalos; Camila con Bibi Gaytán; El privilegio de amar con Adela Noriega, Helena Rojo, Adriana Nieto, Cynthia Klitbo; El amor de mi vida con Verónica Merchant y Claudia Ramírez; Azul Tequila con Barbara Mori. El paraíso y el infierno con Diana Bracho, Magda Guzmán, Silvia Derbez y Julieta Rosen; Tres veces Sofía marcó el retorno a las pantallas mexicanas de Lucía Méndez, al lado de Evangelina Elizondo y Saby Kamalich; El candidato producida por Christian Bach y protagonizada por Lorena Rojas, Roxana Chávez, Olivia Collins y Mercedes

sana Dosa-

mantes, Kenia

Gazcón, Car-

men Amezcua,

María Rubio y

Dominika Pa-

leta; Huracán

con Angélica

Rivera y Sil-

via Pasquel;

Salud, dinero

Itatí Cantoral;

El premio ma-

yor con Móni-

ca Dossetti;

Esmeralda

con Leticia

y amor con

En cuanto a espectáculos nocturnos; Carmen Salinas, Edith González y después Itatí Cantoral, con su exitosa Aventurera. En teatro, Entre mujeres con Nuria Bages, Rosa María Biachi, Macaria, Silvia Mariscal; Claudia, con Silvia Pasquel; Una pareja con ángel, con Tiaré Scanda; El diluvio que viene con Mariana Levy; Atrapada en los 60 con Angélica Vale; Aladino con Andrea Legarreta y Pareja con ángel con Lorena Rojas; Drácula, un nuevo concepto en este género con Yadhira Carrillo y Maité Embil, producida por Rebeca Jones.

En el rock comercial, la sexi Gloria Trevi con su atuendo bastante estrafalario, escaló a la fama con canciones como La papa caliente, Doctor siquiatra, ¿Qué voy a hacer sin él?, El último beso, Qué hago aquí; Alejandra Guzmán y su ¡Hey güera!, Libre, Mala hierba, del agrado de todos los jóvenes; Paulina Rubio con El me mintió y Nieva, nieva; Bibi Gaytán y Thalía, consolidan su carrera de cantantes.

Lisset con su éxito Te lo quiero contar y Nada personal; Edith Márquez ex Timbiriche filma su tercer vídeo clip Mírame; Thalía con su Rosalinda; en la música grupera Alicia Villarreal y su grupo Límite; Priscila y sus Balas de Plata.

Una larga lista de nombres femeninos y en el vocabulario de ellas no existe la palabra NO, por esto, a continuación una breve semblanza de aquellas que han hecho de la frase NO todo un reto.

#### SILVIA PINAL

Mujer de buen carácter, que llora y ríe; que disfruta el bailar, ir al teatro, al cine, hasta comerse una jícama; pionera de la televisión, del uso del play back. Mujer versátil, emprendedora, trabajadora y dinámica.

Sí, así es Silvia Pinal, una mujer que ha tenido problemas y los ha resuelto, que se ha enfrentado a obstáculos y con tenacidad los ha vencido. Para ella, el medio artístico no implicó dificultad alguna para alcanzar el éxito, sin embargo en el de la política las cosas no han sido fácil, pero la tenacidad la ha sacado a flote. Alguna vez llegó a mencionar que "cuando se tienen verdaderamente deseos de hacer algo, uno solito encuentra la manera, el instante, el momento, la oportunidad". Su vida como mujer ha pasado por diferentes etapas, desde no descansar ni un momento, hasta el reproche de Alejandra, la más rebelde de sus hijas, porque "su mamá no le dedicó más tiempo".

Para Silvia Pinal el ser ama de casa es toda una responsabilidad, es una carrera en donde se maneja la economía, la educación, la moral y sobre todo el destino de los hijos. La actriz concluye que "En la vida hay que vivir cada época e ir bandeando y saltando, para surgir. A lo mejor los golpes la hacen a una más madura, más responsable".

## DIANA BRACHO

Busco "no sólo romper sino construir, propo-

ner". De pequeña leía todo lo que encontraba. En el extranjero vivió la revolución de las mujeres por ser integradas a las universidades de hombres, de los dormitorios abiertos, de la píldora anticonceptiva y el sexo con libertad; pero también un mundo muy rico, de mucha lectura, de escuchar música, de acercarse a la literatura y a la filosofía que ahora aplica en su trabajo.

Como actriz, su currículum filmográfico, televisivo y de teatro no es muy grande, pues ha elegido los proyectos que le han interesado, así como a las personas con quien trabajar. La fama jamás le ha preocupado porque ésta no corresponde a la calidad del trabajo, sino a otros factores. El trabajo en teatro le gusta porque le aplauden, le gusta sentir al público. Con más de 22 años en el ambiente artístico, siempre ha dicho que si volviera a nacer, volvería a ser actriz cien veces. Su carrera le produce placer y por eso, le dedica disciplina y trabajo.

#### VERÓNICA CASTRO

"Creo que tengo mucho de mi madre". Se ini-

ció como modelo, luego estudió locución, animación y conducción de programas. Se fue preparando para conseguir trabajo; a fuerza de querer trabajar, ganar dinero y ser famosa, se convirtió en el comodín de la empresa. "Si no tenía ropa, me volteaba el suéter al revés, me peinaba de otra forma, me amarraba una pañoleta y órale. Así estuve trabajando mucho tiempo".

Después, le dieron el primer estelar en Los ricos también lloran y de ahí en adelante más telenovelas, presentaciones, teatro, cabaret, cine.

¿Cómo logró el objetivo? Las telenovelas han sido un trabajo muy pesado, implica encierro total, se despide de su casa, de su familia, de sus hijos para empaparse de la historia. Exprime todo lo que trae dentro y disfruta todas y cada una de las facetas de la actuación.

Canta porque le gusta el contacto con el público, es el que le dicta lo que debe de hacer, lo que le gusta y lo que no. Considera que a la gente le cae bien, porque es "cuatacha del pueblo", los entiende porque es pueblo. Alguna vez comentó "soy raza y así me consideran". ¡C o r t e! ¡se graba!

# Som:

# Orden de Suscripción

Difusión Cultural Feminista, A.C.

Amsterdam # 223-2, Col. Hipódromo, C.P. 06100 México, D.F.

Tel.: 564 • 99 • 51 Fax: 564 • 60 • 50

e-mail: fem(a laneta.apc.org

Nombre:	
(Name)	
Dirección:	
(Address)	
Colonia:	Ciudad:
	(City)
Código Postal:	Teléfono:
(Zip Code)	(Telephone)
Adjunto Giro Postal No.	por la cantidad de \$ 120.00 por un año de
suscripción a la revista fem. : \$ 60 USD para suscripciones en el Continente Americano	
\$	72 USD Europa
\$	84 USD Resto del mundo

Si no desea recortar la revista, fotocopie el cupón.